



SIGNES PARROQUIALS GENER 2013

¡Agenda recorda!

Exposició del Santíssim, menor els dime cres a les 9:00h i major els dijous 19:45h.
Catequesi primera Comunió, dimecres a les 18:30h.
Catequesi per tots, any de la fe 2012 - 2013, dilluns a les 20:30h.
Grup Carismàtic, dimarts 20:30h.
Grup d'oració i amiatat, primer Dimarts de Més a les 18h.
Grup de nuvis i matrimonis joves: tercer divendres de mes a les 20:30h.
Vida creixent, 2on dimarts de mes.
Adoració nocturna, 3er divendres de mes 20 a 1h.
Repartiment d'aliments, dimecres matí, de 10:00h a 12:00h.
Reunió voluntariat, 4rt divendres a les 18:00h.
Diada de la parròquia 3 de febrer

Ejercicios espirituales para mujeres en Tiana, desde el día 11 de febrero por la tarde hasta el 15 también por la tarde, para apuntarse dirigirse

Cel-lebracions gener

Dia 1 – Santa Maria Mare de Déu
 Dia 6 – Epifania del Senyor
 Dia 13– Baptisme del Senyor

Continuació:

+ en el temps de l'Església, que es el nostre temps, ens es revelat, a nosaltres que confessa'm la mateixa fe en Jesus el Crist, la gracia del nostre baptisme: nosaltres hem nascut... vertaderament de Déu, al mateix temps que se'ns recorden les exigencies de la nostra vocació baptismal: viure en l'amor.

La nostre web i xarxes socials, les trobareu a l'adreça web <http://parroquiaesperitsant.org> ¡uneix-te!

Horaris

Misses festius

9 i 12h. castellà,
19.30h. català.

Misses vigiliars 20h castellà

Misses dies feiners

8.30 h. català, 20h. castellà

Despatx parroquial

Dilluns i Dijous: 18.30 a 19.30h

Baptismes: Tots els mesos.

Confessions

Dies feiners: Matí 8 a 8.30;
tardes: 7.30 a 20h.

I sempre que es demani.

Festius: abans de les misses.

Servei social

dimecres de 10 a 12h.

Urgències espirituals (SALUS)

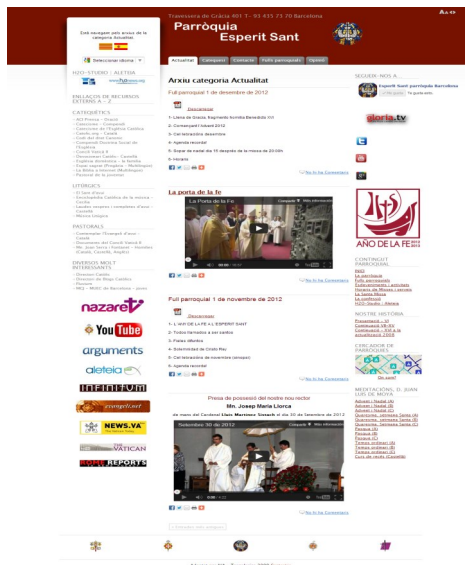
93-202.06.96

Temple obert

Dies feiners 8 a 12:00h i de 18h
a 20.45h

Festius: 8,30-14 i 18.30-20.30h

Así se vé nuestra web, visítala!
Així es veu la nostre web, segueix-la!



Parròquia de l'Esperit Sant

Nº 253, Full Informatiu - 1 de gener 2013 - BARCELONA
Travessera de Gràcia, 403 Tel.: 93- 435.73.70



¿Qué es la fe?

¿Tiene sentido la fe en un mundo donde la ciencia y la tecnología han abierto nuevos horizontes hasta hace poco impensables? ¿qué significa creer hoy en día? En efecto, en nuestro tiempo es necesaria una educación renovada en la fe, que abarque por cierto el conocimiento de sus verdades y de los acontecimientos de la salvación, pero que, en primer lugar, nazca de un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo, de amarlo, de confiar en Él,

de modo que abrace toda nuestra vida.

A pesar de la grandeza de los descubrimientos de la ciencia y de los avances de la tecnología, el hombre de hoy no parece ser verdaderamente más libre, más humano, permanecen todavía muchas formas de explotación, de manipulación, de violencia, de opresión, de injusticia ... Además, un cierto tipo de cultura ha educado a moverse sólo en el horizonte de las cosas, en lo posible, a creer sólo en lo que vemos y tocamos con nuestras manos.

Nosotros necesitamos no sólo el pan material, necesitamos amor, sentido y esperanza, un fundamento seguro, un terreno sólido que nos ayude a vivir con un sentido auténtico, incluso en la crisis, en la oscuridad, en las dificultades y problemas cotidianos.

La fe no es un mero asentimiento intelectual del hombre a las verdades particulares sobre Dios, es un acto con el cual me entrego libremente a un Dios que es Padre y me ama, es adhesión a un "Tú" que me da esperanza y confianza. Ciertamente, esta unión con Dios no carece de contenido: con ella, sabemos que Dios se ha revelado a nosotros en Cristo, que hizo ver su rostro y se acercó realmente a cada uno de nosotros. Aún más, Dios ha revelado que su amor al hombre, a cada uno de nosotros es sin medida: en la Cruz, Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios hecho hombre nos muestra, en la forma más luminosa, hasta dónde llega este amor, hasta darse a sí mismo hasta el sacrificio total. Con el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, Dios desciende hasta el fondo de nuestra humanidad, para volverla a llevar hacia Él, para elevarla hasta que alcance su altura.

Creo que deberíamos meditar más a menudo - en nuestra vida cotidiana, caracterizada por problemas y situaciones a veces dramáticas - sobre el hecho de que creer cristianamente implica ese entregarme con confianza al sentido profundo que me sostiene - a mí y al mundo - ese sentido que no somos capaces de darnos nosotros mismos, sino que sólo podemos recibir como don, y que es el cimiento sobre el cual podemos vivir sin miedos. Y debemos ser capaces de proclamar y anunciar esta certeza liberadora y tranquilizadora de la fe, con palabras y con nuestras acciones para mostrarla con nuestra vida como cristianos.

La fe es, pues, un consentimiento con el que nuestra mente y nuestro corazón dicen su "sí" a Dios, confesando que Jesús es el Señor. Y este "sí" transforma la vida, le abre el camino hacia una plenitud de sentido, que la hace nueva, rica de alegría y esperanza fiable.





SANTA MARIA MADRE DE DIOS

Hoy, la Iglesia contempla agradecida la maternidad de la Madre de Dios, modelo de su propia maternidad para con todos nosotros. Lucas nos presenta el “encuentro” de los pastores “con el Niño”, el cual está acompañado de María, su Madre, y de José. La discreta presencia de José sugiere la importante misión de ser custodio del gran misterio del Hijo de Dios. Todos juntos, pastores, María y José, «con el Niño acostado en el pesebre» (Lc 2,16) son como una imagen preciosa de la Iglesia en adoración.

“El pesebre”: Jesús ya está ahí puesto, en una velada alusión a la Eucaristía. ¡Es María quien lo ha puesto! Lucas habla de un “encuentro”, de un encuentro de los pastores con Jesús. En efecto, sin la experiencia de un “encuentro” personal con el Señor no se da la fe. Sólo este “encuentro”, el cual ha com-

portado un “ver con los propios ojos”, y en cierta manera un “tocar”, hace capaces a los pastores de llegar a ser testigos de la Buena Nueva, verdaderos evangelizadores que pueden dar «a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel Niño» (Lc 2,17).

Se nos señala aquí un primer fruto del “encuentro” con Cristo: «Todos los que lo oyeron se maravillaban» (Lc 2,18). Hemos de pedir la gracia de saber suscitar este “maravillamiento”, esta admiración en aquellos a quienes anunciamos el Evangelio.

Hay todavía un segundo fruto de este encuentro: «Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto» (Lc 2,20). La adoración del Niño les llena el corazón de entusiasmo por comunicar lo que han visto y oído, y la comunicación de lo que han visto y oído los conduce hasta la plegaria de alabanza y de acción de gracias, a la glorificación del Señor.

María, maestra de contemplación —«guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón» (Lc 2,19)— nos da Jesús, cuyo nombre significa “Dios salva”. Su nombre es también nuestra Paz. ¡Acojamos en el corazón este sagrado y dulcísimo Nombre y tengámoslo frecuentemente en nuestros labios!

EPIFANÍA DEL SEÑOR

El significado de la fiesta de este día perfectamente nos lo podemos atribuir a nosotros mismos como creyentes, pero también a los no creyentes, porque en nuestra alma llevamos la herida que dejó en la humanidad cuando se apartó del creador por el pecado de Adán y Eva, esta herida se manifiesta en nosotros por ese deseo profundo e insaciable en nuestras vidas de trascendencia y de vida, pero vida con mayúsculas.



Los magos de Oriente nos muestran esta búsqueda y reencuentro con el Señor, sus inquietudes personales de conocimiento y trascendencia se ven colmados cuando fascinados por aquella estrella convienen en seguirla porque les va a señalar aquello que la

humanidad busca incesantemente, es más, lo podrán ver y tocar, pues con su nacimiento, Jesús hecho hombre como nosotros y visible a nuestros ojos, se nos manifiesta (EPIFANÍA) ya que desde la expulsión del paraíso donde Adán y Eva dejaron por el pecado de tener esa comunión con Dios, así también la humanidad entera. Es por eso que en esta solemnidad la Iglesia evoca nuevamente el día de ese reencuentro con Dios, con aquel hecho, Dios responde a la promesa desde el principio sellada, para sanar nuestras heridas y heridas de muerte, donde después pagará por su amor infinito con su muerte en la cruz, el precio por nuestro rescate, así pues nosotros lo acogemos por el don de la fe y lo expresamos con las palabras de nuestro Credo, que menos que dar siempre gracias y alabanza a nuestro Señor Jesucristo en nuestras oraciones, para que hagamos lo que hagamos también por los demás, tener siempre presente lo que Jesús hizo por nosotros.

EL BAPTISME DEL SENYOR

Ambientació general d'aquest diumenge

1. La manifestació de Jesús, en el seu baptisme en les aigües del Jordà...

Amb la festa del Baptisme del Senyor s'acaba avui el Temps de Nadal.

---- Després de la seva manifestació als "pobres" en la persona dels pastors dels voltants de Betlem (Nadal).

— Després de la seva manifestació als "pagans" en la persona dels Magics vinguts d'Orient (Epifania).

— Celebrém avui la manifestació de Jesús com "Fill estimat" del Pare, quan es batejats per Joan en les aigües del Jordà.

2. ...on es revelen la seva identitat de FILL ESTIMAT, enviat pel Pare, al mateix temps que la nostra dignitat de fills de Déu: Unes lectures que ens revelen que Jesús es el Fill estimat" del

Pare, i que, pel baptisme en la seva mort, nosaltres hem nascut a la vida divina:

+ Al temps de la promesa, el profeta havia anunciat la vinguda d'un descendent de David, "cap i guia per tots els pobles", que manifestant l'eficàcia de la Paraula divina (la paraula que surt dels meus llavis: no tornarà a mi infecunda. Realitzarà el que jo volia, complirà la missió que jo li havia confiat), segellarà, una "aliança eterna" i conduirà els homes vers les fonts de la Vida (Oh, tots els assedegats, veniu a l'aigua, veniu els qui no teniu diners...escolteu i viureu).

+ Al temps de l'acompliment, Joan Baptista proclama en el desert: Després de mi ve el qui és més fort que jo, i jo no sóc digne ni d'ajupir-me a deslligar-li les corretges de les sandàlies. Jo us batejo amb aigua, però ell us batejarà amb l'Esperit Sant. Els temps messiànics son inaugurats: Jesús va a fer-se batiar per Joan en el Jordà; sortint de l'aigua, veie que el cel s'esquinçava i que l'Esperit, com un colom, baixava cap a ell., mentre que una veu digué des del cel:

--Tu ets el meu Fill, el meu estimat; en tu m'he complagut.

Es tracta de la seva manifestació com a "Fill estimat" de Déu, la seva unció com a "Messies-Rei", el punt de partida de la seva missió de "Servent". **Segueix a la contraportada**

joseantonioavalos.com

